

Ante una nueva Marcha del Silencio, por primera vez con características bien distintas debido a la coyuntura sanitaria, nos parece importante plantear nuestra visión sobre el tema.

A 35 años del fin de la dictadura militar en nuestro país, seguimos reclamando conocer el paradero de los desaparecidos, y juicio y castigo para los culpables y sus cómplices. Que hayan pasado gobiernos de todos los colores, y el avance en estos aspectos sea mínimo, habla de un gran acuerdo político que sostiene la Impunidad.

La dictadura militar, así como las del resto de Latinoamérica, fue una estrategia del imperialismo para poder aplicar un ajuste feroz sobre la clase obrera, el cual era necesario para el capital luego de la situación económica de posguerra. A través de gobiernos militares se aplicó la política del Fondo Monetario Internacional a rajatabla, exprimiendo aún más a los trabajadores.

Esta estrategia también sirvió para desarticular la organización social en ascenso y su creciente efervescencia. La clase dominante veía con recelo el avance de la lucha de la clase trabajadora, y la represión, la tortura, la cárcel y las desapariciones se tornaron moneda corriente para amedrentar a los luchadores sociales.

El pacto existente para sostener la Impunidad no se ha modificado a lo largo de estos 35 años. Desde el silencio de los primeros gobiernos pos-dictadura, pasando por el día del “Nunca Más” decretado en el primer gobierno de Tabaré Vázquez, en el cual se planteó una reconciliación y un nunca más “hermanos contra hermanos” poniendo al mismo nivel a los militares torturadores y asesinos con los militantes sociales. Siguiendo por la designación de Eleuterio Fernández Huidobro como ministro de Defensa en el gobierno de Mujica, que se encargó de entorpecer cualquier avance en la búsqueda de los desaparecidos, y en el gobierno pasado, la falta de apoyo económico y técnico a la comisión que tenía cometido el avance en esta materia.

Por este motivo seguiremos exigiendo que se investigue a la interna de las FFAA para esclarecer responsabilidades, enjuiciar y castigar a los criminales. La urgente apertura de todos los archivos clasificados para su investigación, y dotar de recursos económicos y técnicos al grupo de profesionales que llevan adelante las tareas de búsqueda de nuestros compañeros desaparecidos. Replantearnos como país la concepción de un ejército organizado bajo la hipótesis de guerra con otros estados, la cual es utilizada para justificar el

aparato armado y su abultado presupuesto en desmedro del gasto social en educación, salud y vivienda en beneficio de la clase trabajadora.

Sigue siendo una lucha necesaria y urgente, pero sobre todo vigente, porque la única forma de no repetir el pasado es conociendo la historia y sus causas, o sea la verdad.

La lucha sigue vigente, por eso no sólo son pasado, sino que *son presente*.

### **COMPROMISO SOCIALISTA**